

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **Un modelo de evaluación de los estilos maternos en el juego simbólico interactivo madre-niño.**

Oelsner, Juliana, Huerin, Vanina, Cunqueiro, Gonzalo, Laplacette, Juan Augusto, Vernengo, María Pía, Vardy, Inés y RaznoszczykDe Schejtman, Clara.

Cita:

Oelsner, Juliana, Huerin, Vanina, Cunqueiro, Gonzalo, Laplacette, Juan Augusto, Vernengo, María Pía, Vardy, Inés y RaznoszczykDe Schejtman, Clara (2012). *Un modelo de evaluación de los estilos maternos en el juego simbólico interactivo madre-niño*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/351>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/cAh>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UN MODELO DE EVALUACIÓN DE LOS ESTILOS MATERNOS EN EL JUEGO SIMBÓLICO INTERACTIVO MADRE-NIÑO

Oelsner, Juliana; Huerin, Vanina; Cunqueiro, Gonzalo; Laplacet, Juan Augusto; Vernengo, María Pía; Vardy, Inés; Raznoszczyk De Schejtman, Clara

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## Resumen

Nuestro equipo de investigación (UBACyT 20020090100054) se encuentra realizando un estudio sobre el pasaje de la regulación afectiva diádica a la autorregulación en los niños. Asimismo nos proponemos revisar la función del juego en la estructuración psíquica y el juego madre-niño como espacio primordial de despliegue vincular. En esta etapa de la investigación nos abocamos a la evaluación de los estilos maternos de interacción en situaciones lúdicas en niños en edad pre-escolar y sus madres.

Revisamos bibliografía de autores que proponen que el estilo facilitante de los padres en la interacción lúdica puede predecir el nivel simbólico del juego del niño.

Definimos los estilos maternos de interacción como un conjunto de actitudes que despliega la madre durante las interacciones lúdicas y que pueden influir en el proceso y la cualidad del juego simbólico del niño.

En este trabajo presentamos los aspectos teóricos y metodológicos que guían nuestra investigación. Se describen las variables construidas para el análisis de los estilos maternos de interacción y se presentan tres viñetas que surgen de las filmaciones de 15 minutos de interacción lúdica madre-niño de edad preescolar y se analizan aplicando el modelo de evaluación diseñado por el equipo.

## Palabras Clave

Estilos, Maternos, Juego, Simbolización

## Abstract

A MODEL TO EVALUATE MATERNAL STYLES IN MOTHER-CHILD INTERACTIVE SYMBOLIC PLAY

Our research group (UBACyT 20020090100054) is currently studying the passage from dyadic affect regulation to self-regulation in children. Our goal is to examine the role of play in psychic structure and mother-infant play as a primary area for bonding. At this time, we are evaluating maternal interactive styles in mother-preschool children play interactions.

We define maternal interactive styles as joint attitudes displayed by the mother during play interactions that may influence the process and quality of the child's symbolic play.

In this article we present theoretical and methodological aspects of our research. We describe the variables used to analyze maternal interactive styles and we present three vignettes to illustrate mother-child interactions.

## Key Words

Maternal, Styles, Play, Symbolization

## Introducción

La emergencia del juego simbólico es inseparable del desarrollo emocional, cognitivo, social y del lenguaje.

Desde los primeros años de vida, jugar forma parte de la interacción con los otros significativos. A su vez, la experiencia del juego se relaciona con la construcción de la experiencia de sí, de la identidad, siendo de este modo uno de los pilares de la confianza en uno mismo y en el otro, base de la salud mental.

Nos apoyamos en los conceptos de Winnicott (1971) sobre el juego como soporte de la experiencia. El juego en tanto fenómeno transicional adquiere un papel importante en el camino desde el mundo interno a la relación con los objetos compartidos en el mundo. Se trata de una conducta compleja que implica diversas dimensiones: el juego, el sujeto que juega y el acompañante. Éstas se encuentran presentes ya en los primeros juegos de los bebés y los adultos, pero cada dimensión adquiere diferentes cualidades a lo largo de los años.

Todo juego se caracteriza por transcurrir en un área delimitada, posee un ritmo especial y supone una transformación (hacer algo). Es decir, hay reglas en cuanto al tiempo y espacio que lo sostienen. Para que podamos hablar de juego creativo, el niño como sujeto que juega debe lograr un estado de concentración (es relevante para el niño lo que hace), ilusión - relajación (cuando juega el niño "puede" todo, el mundo externo no cuenta) y descubrimiento (supone una conquista). La función del acompañante será la de delimitar zonas, dar tiempo, participar sin invadir y presentar objetos; es decir, es el que garantiza que el juego pueda desarrollarse en un tiempo y lugar, dejando que siga cuando fluye, e impulsándolo cuando se trava (Winnicott, 1971).

De esta forma, el juego adquiere un lugar de regulador de las experiencias y las emociones, tanto del niño como del adulto, y la interacción entre ambos.

En general, las reacciones de júbilo y placer dan cuenta de la presencia de juego. Cuando hay acuerdos, se despliega una escena de reciprocidad y acomodación mutua. Si predominan los desacuerdos, es probable que la posibilidad de jugar se vea obstaculizada,

expresándose en el niño como protesta o sometimiento (Silver et al. 2008). A través de nuestras observaciones pudimos notar que esto ocurre cuando el adulto ejerce un forzamiento o una actitud intrusiva, sin registrar suficientemente las necesidades del niño.

Por lo tanto, identificar los factores maternos que pueden afectar la calidad del juego del niño es una cuestión importante en el contexto de la intervención temprana.

### **Juego simbólico y estilos maternos en la interacción lúdica**

El juego simbólico tiene un lugar preponderante en la actividad de los niños preescolares ya que enriquece el desarrollo tanto desde el punto de vista emocional como cognitivo.

Piaget (1969) ubica al juego simbólico como una actividad propia de la función semiótica en el período preoperatorio. El niño al jugar dispone de un sector de actividad, cuya motivación no es la adaptación a lo real sino la asimilación de lo real al yo, sin coacciones ni sanciones. El juego simbólico para Piaget es un refugio para el yo, frente a la constante demanda de adaptación al mundo de los adultos.

Piaget plantea que si la renuncia a la omnipotencia y al egocentrismo es demasiado precoz en pos de adaptación, el niño pagará un alto costo emocional. El aprendizaje creativo es un interjuego constante entre asimilar la realidad a los esquemas propios del sujeto y modificar esquemas existentes (acomodación) frente a los nuevos estímulos.

Por otro, lado diversos autores ligan la construcción de lo simbólico con el lugar del otro adulto sostén de la experiencia de exploración lúdica del niño. Bion (1962) plantea que el vínculo diádico madre-niño funciona como raíz de la capacidad simbólica del infante. La función mediatizadora del adulto acompaña y estimula la maduración y el desarrollo del niño, introduciendo al niño a través del cuerpo en el mundo simbólico (Calmels, 2004).

Diversos investigadores han relacionado el estilo del adulto con la capacidad de desplegar juego simbólico en el niño. Fonagy y Target (1996) consideran que la capacidad de los padres para el juego simbólico puede ser una avenida principal para el desarrollo de la mentalización de los niños de 3 a 4 años de edad. Fiese (1990) sostiene que el estilo directivo de la madre se correlaciona negativamente con el nivel de juego simbólico del niño. En tanto Slade (1987) considera que la disponibilidad materna está relacionada tanto con la duración como con la calidad del juego del niño.

Mientras que algunos investigadores (Keren, Feldman, Namdari-Weinbaum, Spitzer y Tyano, 2005) sostienen que la capacidad de los niños preescolares para el juego simbólico está basada en la capacidad de los padres para jugar, otros (Singer, 2002) plantean que la capacidad de los niños para el juego simbólico se relaciona con una serie de factores del desarrollo, como ser la emotividad positiva, una mayor habilidad lingüística, la capacidad de distinguir la realidad de la fantasía, la empatía, entre otros factores.

Fogel y Thelen (1987) sugieren que las interacciones recíprocas y de apoyo facilitan el juego simbólico, mientras que las interacciones intrusivas y directivas producen el efecto contrario. En esta misma línea, Keren y otros (2005) diferencian distintos estilos maternos de interacción y sostienen que el nivel de facilitación de la madre durante el juego puede predecir el nivel del juego simbólico del niño.

Definimos los estilos maternos en la interacción lúdica como un conjunto de actitudes que despliega la madre durante las interacciones y que pueden influir en el proceso y la cualidad del juego simbólico del niño.

Nuestro equipo de investigación, dirigido por Clara R. de Schejtman, viene trabajando desde hace años sobre la regulación afectiva, su relación con el juego simbólico, y la función del adulto en estos procesos (UBACyT P806, P809 y 20020090100054). En el presente trabajo focalizaremos en los diferentes estilos maternos en la interacción lúdica en una muestra de madres y sus niños en edad preescolar.

### **Presentación de la investigación**

La muestra fue integrada por 17 madres y sus hijos en edad preescolar (9 niñas y 8 varones), En el caso de las madres, debían poseer al menos estudios secundarios completos, haber realizado al menos 2 visitas médicas de control durante el embarazo, tener entre 19-39 años en la fecha de nacimiento del niño y no presentar complicaciones en el embarazo, parto y puerperio. La edad de los niños al participar del estudio correspondió al período entre los 42 y 54 meses de edad.

Las madres fueron derivadas por sus pediatras u otros profesionales de la salud relacionados con ellas y sus hijos. Todas las madres firmaron un consentimiento informado antes de comenzar con los procedimientos del estudio.

Se filmaron 15 minutos de juego libre de las madres con sus hijos sin la presencia del investigador (las cámaras se encontraban en una habitación contigua, sin cámara Gesell y manejadas a control remoto).

Las variables estudiadas y reportadas en otros trabajos fueron: modo de interacción afectiva madre-niño, ocurrencia de indicadores de desregulación afectiva (en el niño y en la madre), niveles de simbolización en el juego del niño (Duhalde, Tkach, Esteve, Huerín, Schejtman, 2011), contenidos temáticos del juego madre-niño y estilos de interacción de la madre (Huerin, Cunqueiro, Duhalde, Vernengo, 2012).

En este trabajo nos dedicaremos a presentar la variable de estilos maternos en la interacción lúdica.

Los 15 minutos de juego simbólico interactivo fueron segmentados en 45 fragmentos de 20 segundos cada uno que se codificaron con un sistema desarrollado por el equipo siguiendo la metodología de Keren.

· Estilo Materno Interactivo Facilitante:

1- *No intrusiva - directiva*: Implica una participación activa respetando los ritmos del niño. La madre logra elaborar o acompañar temas de juego.

2- *Verbalización No Crítica*: La madre expresa ideas o sentimientos en un tono positivo que acompañan la acción del niño, por medio de palabras. Puede estar acompañado por sonrisas o gestualidad positiva pero debe estar presente la verbalización.

· Estilo Materno Interactivo Restrictivo:

1- *Intrusiva- Directiva*: Participación o actividad de la madre que no tiene en cuenta la intención y/o acción del niño. Interrumpe o dirige

el plan de acción (programa) privilegiando las propias propuestas por sobre las del niño.

2- *Verbalización Crítica*: Comentarios negativos sobre la acción y/o propuesta del niño. Puede ser apreciado por el contenido o el tono del comentario.

### **Viñetas**

Las viñetas que se describen a continuación son un recorte de los 15 minutos de filmación. Las presentamos con el fin de ilustrar el modo de codificación utilizando el instrumento presentado.

#### Viñeta 1

Delfina se encuentra jugando con el bebé y su mamá la observa y hace verbalizaciones. El bebé está en la cuna y Delfina le pone con fuerza la mamadera en la boca; la mamá ríe, mientras Delfina dice: “se la voy a meter en la boca toda la mamadera. ¡Dale tomate toda la mamadera!”. La mamá saca al bebé de la cuna y lo pone en brazos de Delfina, “porque si no se va a ahogar, pobre, en la cunita”. Delfina pone la mamadera en la boca del muñeco y la madre exclama: “¡Pero no es una inyección piba!”. Delfina clava la mamadera en el cuerpo del bebé y entre risas dice: “¡entrá inyecciones!”. Luego arroja al bebé, riendo exageradamente, y diciendo: “¡Bravo, bravo!”. “¡Delfina, eso es un bebito! Mirá si yo te hacía eso”, comenta la mamá. A lo que Delfina responde: “Me encantaría”. “¿Te encantaría? Qué gordita más vaga”, dice la madre mientras acomoda la cunita que había sido golpeada por el muñeco. La niña toma luego el chupete e insertándolo en la boca del muñeco, ordena: “¡Ahora ponete el chupete ya mismo!”. La madre continúa acomodando la cuna e interviene verbalizando: “Delfi, me parece que vas a tener que hacer un curso para tratar bebés vos, antes de tener el tuyo”. “¿Un curso?”, pregunta la niña; y la madre responde: “Un estudio, de cómo ser mimosa”, mientras le alcanza la cuna a Delfina. La niña pone al bebé en la cunita y su madre se acerca para ponerle el chupete mientras dice: “Un poquito más cariñosa”.

#### Viñeta 2

Jerónimo propone jugar a reparar el celular de su madre quien debía llamar a alguien. La madre acepta y le da indicaciones acerca de dónde debe ubicarse junto con sus herramientas. El niño no sigue esas indicaciones, de modo que la madre lo toma del hombro y le dice varias veces: “Dale, parate”. El niño tiene en sus manos un teléfono de juguete y una llave. Finalmente exclama: “¡Ya está!”. La madre toma el teléfono preguntando: “¿Ya lo arreglaste tan pronto? ¿Qué problema tenía?”. El niño comienza a dar una respuesta pero la madre continúa hablando. Jerónimo toma nuevos juguetes y no contesta a su madre, quien vuelve a interrogarlo del mismo modo otras dos veces. Por último pregunta: “¿Qué problema tenía? ¿Te acordás?”, a lo que el niño responde simplemente: “No”, mientras juega a martillarse el dedo. La madre toma entonces un objeto e interroga: “¿Y esto para qué sirve?”. Jerónimo no contesta, continúa martillando su dedo, luego lo serrucha. La madre propone hacer un juego de manos. Como el niño no responde a su iniciativa, la madre lo toma del brazo, quitándole el martillo de la mano al tiempo que repite varias veces: “Dale, dale, vení”. Jerónimo no hace caso a su madre, quien sigue insistiendo en su propuesta. El niño toma dos destornilladores, comienza a golpearlos uno contra otro como si fueran espadas, y dice: “Ma, ¿jugamos a las espaditas?”. Su madre toma uno de los destornilladores, aceptando la propuesta de su hijo y juegan por un tiempo.

#### Viñeta 3

Valentina tiene puesto debajo de su remera el bebé y juega a estar embarazada. Su madre se encuentra sentada en el piso cerca de ella. Se produce el siguiente diálogo:

Valentina: Le quiero hacer una pregunta.

Madre: Sí, cómo no, dígame.

Valentina: Voy a tener un bebé. Es varón.

Madre: ¿Es var...?

Valentina: Sí, sí. Le vi todo: la cabeza...

Madre: Ah, se le ve todo. ¿Quiere que le haga una ecografía?

Valentina: ...el pito, todo.

Madre: Ah, ¿sí? Ah, bueno, a ver. Vamos a hacer de cuenta que esto era el coso del gel (agarra un martillo de la canasta de juguetes). Usted se acuesta acá.

La niña entonces se acuesta en el piso y la madre la trae a su lado tomándola de una pierna.

Madre: Con las piernas para arriba. Yo le hago la ecografía. Acá está el monitor, ¿no? (señala con su mano el lugar donde habría un monitor imaginario).

Valentina: Y después, hoy nacía.

Madre: ¡¿Hoy nacía?!

Valentina: Sí.

Madre: Ah, bueno, dale.

El diálogo continúa mientras la madre pasa el martillo sobre la panza de la niña como si estuviera llevando adelante la ecografía. Finalmente Valentina le pide a su madre que le saque el bebé. La mujer accede y saca el muñeco de debajo de la remera de la niña. “Mire qué hermoso bebé que tuvo señora”, exclama la madre. Luego hace como que limpia al bebé recién nacido y por último se lo entrega a la niña, quien lo toma en sus brazos.

En la viñeta número 1 se registró la aparición de las variables “No intrusiva-directiva” y “verbalización crítica”.

En la viñeta número 2 se observaron las siguientes variables: “Verbalización no crítica” e “Intrusiva-directiva”.

Finalmente, se registró en la viñeta número 3 la aparición de las variables “No intrusiva-directiva” y “Verbalización no crítica”.

### **Discusión**

Los análisis realizados sobre las imágenes provenientes de las filmaciones nos permiten ubicar una madre con más pasajes del estilo materno facilitante, y otras dos con estilo materno restrictivo. Dentro de este último se identifican dos tendencias: un estilo materno restrictivo con tendencia a la crítica y un estilo materno restrictivo con tendencia a la intrusión.

Ambos estilos aparecen en las interacciones habituales madre-hijo pero cuando la presencia de un estilo predomina por sobre otro, consideramos que el estilo materno es primordialmente facilitante o restrictivo.

La primera viñeta refleja una tendencia de estilo crítico. Cuando la madre introduce comentarios negativos sobre lo que el niño hace

o propone en la situación lúdica, se observan giros bruscos en la escena, como tirar con fuerza el muñeco-bebé al suelo, empujar la cuna de juguete. Estas verbalizaciones críticas por parte de la madre pueden detectarse a partir del tono o el contenido mismo del comentario. La niña no se encuentra en un estado relajado ni cómodo. Es decir que en este caso es la crítica la variable que marca una tendencia en el estilo materno interactivo.

Por otro lado, en la segunda viñeta, cuando la madre toma del brazo al niño interrumpiendo su acción, privilegiando los propios intereses o propuestas, la intrusión marca la tendencia de su estilo interactivo. También ello puede observarse en la sobreoferta de la madre en la interacción, que no acompaña los ritmos del niño. Éste se repliega por unos momentos, pero no cede a la propuesta de la madre. Cuando la propuesta del niño tiene lugar y su madre logra seguirlo, comienza un tramo más rico en el juego.

Para que podamos hablar de juego creativo, el niño como sujeto que juega debe lograr un estado de concentración, ilusión-relajación y descubrimiento.

Esto se refleja en la tercera viñeta, donde es posible observar una interacción en la cual la madre da cuenta de un estilo facilitante. Participa activamente a la vez que respeta los ritmos y propuestas de la niña. El tono de sus verbalizaciones es positivo y logra de esta manera acompañar la acción de su hija. Juntas, despliegan un nivel de juego simbólico complejo (juego de roles y sustitución de objeto) que se sostiene a lo largo de varias secuencias.

Resulta entonces importante la diferenciación y el detalle entre dos tendencias (intrusiva y crítica) de un mismo estilo materno (restrictivo), ya que ello posibilita detectar distintas escenas en juego, la emergencia de despliegues lúdicos diferenciables como son las interrupciones en el juego, los giros bruscos en la escena lúdica, entre otros. En este sentido es que actualmente estamos investigando la relación entre los estilos maternos de interacción, contemplando las diferencias aquí desarrolladas, y el nivel de simbolización que despliega el niño en las situaciones lúdicas.

Cabe aclarar que estos estilos interactivos observados en la situación lúdica no implican una evaluación de la calidad de maternaje. Sin embargo, en nuestras observaciones minuciosas de interacciones hemos observado que el estilo interactivo materno es un motor para la interacción y produce efectos facilitantes o restrictivos en la producción simbólica en el juego en niños preescolares. La función del acompañante tanto en el juego como en diversas experiencias del niño, es la de delimitar zonas, dar tiempo, participar sin invadir y presentar objetos. Es decir, es el que facilita que el juego pueda desarrollarse en un tiempo y lugar, dejando que siga cuando fluye e impulsándolo cuando se trava.

Creemos que estudiar más detalladamente los modos en los cuales el adulto registra y acompaña las propuestas lúdicas de los niños puede ampliar el conocimiento acerca de la constitución de los procesos de simbolización.

## Bibliografía

- Calmels, D. (2004). *Juegos de crianza*. Buenos Aires: Ed. Biblos.
- Duhalde, C., Tkach, C., Esteve, J., Huerín, V., y Schejtman, C. (2011). El jugar en la relación madre-hijo y los procesos de simbolización en la infancia. *Anuario XVIII de Investigaciones*, Secretaría de Investigaciones, Facultad Psicología, UBA.
- Feldman, R. S. (2007). *Desarrollo Psicológico a través de la vida*. Mexico: Prentice-Hall.
- Fonagy, P., Steele, M., & Steele H. (1991). Maternal representations of attachment during pregnancy predict the organization of infant-mother attachment at one year. *Child Development*, 62, 880-893.
- Fiese, B. H. (1990). Playful relationship: A contextual analysis of mother-toddler interaction and symbolic play. *Child Development*, 61, 1648-1656.
- Fogel, A., & Thelen, E. (1987). Development of early expressive and communicative action: Reinterpreting the evidence from a dynamic systems perspective. *Developmental Psychology*, 23, 747-761.
- Fonagy, P., & Target, M. (1996). Playing with reality: I. Theory of mind and the normal development of psychic reality. *International Journal of Psycho-Analysis*, 77, 217-233.
- Huerín, V., Cunqueiro, G., Duhalde, C., y Vernengo, P. (2012). Modalidades de Juego en la Infancia. Estudio Comparativo entre Interacciones Madres-Niños Oyentes y No Oyentes. Presentado en el VII Congreso Argentino de Salud Mental, IV Encuentro Internacional de Salud Mental, IV Encuentro Iberoamericano de Políticas y Estrategias en salud mental, Buenos Aires, Argentina.
- Keren, M., Feldman, R., Namdari-Weinbaum, I., Spitzer, S., & Tyano, S. (2005). Relations Between Parents' Interactive Style in Dyadic and Triadic Play and Toddlers' Symbolic Capacity. *American Journal of Orthopsychiatry*, 75(4), 599-607.
- Piaget, J. (1969). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata.
- Silver, R., Feldberg, L., Vernengo, P., Mrahad, M. C., y Mindez, S. (2008). Dimensiones del juego madre-bebé en el primer año de vida. En *Primera Infancia: Psicoanálisis e investigación*. Librería AKADIA Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Singer, J. L. (2002). Cognitive and affective implications of imaginative play in childhood. In M. Lewis (Ed.), *Child and adolescent psychiatry: A comprehensive textbook*. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins, 252-263.
- Slade, A. (1987). A longitudinal study of maternal involvement and symbolic play during the toddler period. *Child Development*, 21, 558-567.
- Winnicott, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Granica.